

Gran Hotel Costa Rica, San José: levantamiento general de información

Año	Cronología
1902	Tras la construcción del Teatro Nacional (1897), en 1902 se construyen la llamada “plaza del Teatro” y el edificio de Las Arcadas Nacionales, diseño del arquitecto Jaime Carranza Aguilar.
1904	En 1904 la plaza fue bautizada “Juan Mora Fernández”, en honor al primer Jefe de Estado de Costa Rica.
1911	El señor Cecil Lindo lanza la iniciativa de construir frente al Parque Central de San José, un moderno hotel de tres pisos, con el fin de atraer al turismo norteamericano (<i>La Información</i> , 16 setiembre, portada).
1917	Llegan a San José 150 turistas norteamericanos. La prensa señala la necesidad de dotarlos de mejores alojamiento, diversiones y distracciones (<i>La Información</i> , 27 enero, portada).
1921	Se devela en la plaza que lleva su nombre, el monumento a Juan Mora Fernández, obra del escultor francés Charles Raoul Verlet.
1923	<p>El señor Henri Corcelle, propietario del Hotel Francés, compra a los hermanos Lindo, el solar o cuarto de manzana sito en la esquina suroeste del cruce de avenida Central y calle tres, por \$ 40.000.00. (<i>La Noticia</i>, 9 enero, portada). En aquel lote “se hacían milpas y frijolares” (<i>La Nueva Prensa</i>, 19 enero, p. 4) y pronto se iniciaron los trabajos preliminares para la construcción de un edificio de tres pisos destinado a alojar al Hotel Francés (<i>La Noticia</i>, 16 enero, p. 3).</p> <p>La Secretaría de Fomento firma un contrato con Henri Corcelle, en el que se le hacen concesiones de diversos tipos a la construcción del nuevo hotel, a cambio de dos habitaciones libre de pago y a elección del Gobierno para alojar huéspedes oficiales del país; y de servir en el restaurante café de Costa Rica (<i>Diario del Comercio</i>, 7 setiembre, p. 4).</p>
1924	<p>Recién terminada la construcción del Gran Hotel Francés, fallece en San José su propietario Henri Corcelle Bacquet (<i>La Nueva Prensa</i>, 31 enero, p. 4).</p> <p>El 4 de marzo, pasadas las 10 de la mañana, gran parte del Pacífico Central y del Valle Inter-montano de Costa Rica se estremecieron por el terremoto de San Casimiro (<i>Diario del Comercio</i>, 6 marzo, portada). Las Arcadas Nacionales resultan estructuralmente afectadas, en especial en la galería norte “posiblemente debido al empuje del Hotel Francés” (<i>Diario del Comercio</i>, 12 marzo, p. 3).</p>
1927	<p>Se quema el Hotel Francés por un calentador eléctrico que queda encendido en la joyería de Carlos Hugenin, y que se usaba para preparar productos de limpieza. El inmueble era de propiedad de la señora Marguerite Durant viuda de Corcelle (<i>La Tribuna</i>, 22 julio, portada), quien recibió 30.000 del Banco Nacional de Seguro por la respectiva póliza.</p> <p>“Un empresario” propone a la United Fruit Company –UFCo en adelante– construir un nuevo hotel que sustituya al desaparecido Hotel Francés. La compañía frutera garantizaría “la llegada constante de turistas” (<i>La Nueva Prensa</i>, 28 julio, p. 8). En los días sucesivos, aparecen nuevas propuestas para reconstruir el Hotel Francés (<i>La Nueva Prensa</i>, 1 agosto, p. 8 / <i>La Tribuna</i>, 17 agosto, portada).</p> <p>En el mes de agosto, queda claro que el Gran Hotel Francés será reconstruido en el mismo predio que ocupara antes y que sería de concreto armado y estructura de acero (<i>La Nueva Prensa</i>, 19 agosto, portada). Se aclara que la señora viuda de Corcelle se hará cargo de dicha reconstrucción (<i>La Prensa</i>, 22 agosto, p. 3) y que el nuevo edificio sería de 4 pisos (<i>La Prensa</i>, 25 agosto, portada).</p> <p>En octubre corre “el rumor” de que el Dr. Luis Paulino Jiménez Ortiz –que había sido médico de la UFCo– reconstruiría el Hotel Francés (<i>La Prensa</i>, 7 octubre, portada). Pronto, se anuncia que el doctor Jiménez compró a la señora de Corcelle el hotel con el fin de reconstruirlo, y que la UFCo sería uno de sus principales accionistas. Jimenez Ortiz viaja a Boston para reunirse con el departamento de vapores de la empresa transnacional, con el fin de asegurarle el suministro de turistas al nuevo hotel (<i>La Prensa</i>, 19 octubre, p. 2 / <i>La Nueva Prensa</i>, 13 octubre, p. 4).</p>

1928

Se anuncia que la construcción del nuevo hotel, posiblemente la realicen ingenieros belgas que vendrían con ese fin expreso (*La Tribuna*, 11 enero, p. 7). Sin embargo, según el arquitecto José Joaquín Jiménez: “Mi abuelo tenía su consultorio de médico en Las Arcadas y entre sus clientes estaba el gerente de la United Fruit Company, con quien hizo una buena amistad, y fue él quien le recomendó una firma de arquitectos e ingenieros de Nueva York para que elaboraran los planos del hotel”.

El Departamento Administrativo de la Flota Blanca –propiedad de la UFCo– que transportaba turistas norteamericanos a Costa Rica en la temporada de enero a abril, se dirigió a los hoteleros josefinos instándolos a informarle de su capacidad para recibir a sus comensales (*La Tribuna*, 31 enero, p. 3), pues la actividad turística se había reducido como consecuencia de la desaparición del Hotel Francés (*La Nueva Prensa*, 6 febrero, p. 7 / *La Prensa*, 11 febrero, p. 4).

Gracias al pago de los seguros del Hotel Francés, se reparan las Arcadas Nacionales (*La Prensa*, 31 marzo, p. 5).

Se anuncia el inicio de las obras de construcción del nuevo hotel del doctor Jiménez Ortiz (*La Tribuna*, 4 mayo, p. 4). El doctor Jiménez Ortiz logra financiar en Nueva York la construcción del nuevo hotel, al tiempo que firma un contrato con la UFCo, para alojar durante la temporada de verano exclusivamente a los turistas traídos al país por aquella empresa (*La Tribuna*, 29 julio, p. 3).

Jiménez Ortiz anuncia que junto a la construcción del nuevo hotel, se emprenderá también, bajo su responsabilidad, la construcción de la carretera al volcán Poás, para lo que estaba en conversaciones con el gobierno y con importantes vecinos de Alajuela. La idea es que los turistas visiten el sitio, por lo que también se construirá más adelante la carretera al volcán Irazú (*La Tribuna*, 22 setiembre, p. 3).

Se publica en *La Gaceta* el contrato entre Luis Paulino Jiménez y la Secretaría de Fomento, mediante el cual se le brindaba a la obra exención de derechos de aduana para introducir mobiliario, implementos eléctricos y todos los enseres necesarios; además, se acondicionarían por parte del Estado, los caminos al Poás y al Irazú. A cambio, Jiménez se comprometía –como antes lo había hecho el Hotel Francés– a concederle al Estado dos cuartos para el uso de diplomático extranjeros y a vender en el hotel café de Costa Rica de buena clase (*La Nueva Prensa*, 26 octubre, p. 4 / *La Nueva Prensa*, 30 octubre, p. 4).

El hotel se construiría entonces bajo la figura de una APP (Alianza Público-Privada) cedida por la administración González Víquez (1928-1932) a la inversión. El Congreso de la República decreta el contrato-ley N° 34 (22 de noviembre de 1928) entre la Secretaría de Fomento, a través de Enrique Fonseca Zúñiga, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, autorizado por el presidente de la República y Luis Paulino Jiménez Ortiz como contratista.

De octubre a noviembre, el contrato dicho es fuertemente discutido y cuestionado en el Congreso, pues si bien cuenta con gran apoyo, hay quienes –como el diputado reformista Manuel Antonio Solano– consideran que el contrato es “leonino, injusto e ilegal”, pues además de lo ya estipulado, se le agregó luego **a.** el derecho a hacer una callejuela de entrada en la Plaza Juan Mora Fernández por el ala oeste de la Arcada; **b.** el permiso para usar el terreno ocupado por la Arcada norte para, so pretexto de reconstruirla, construir sobre ella a favor del hotel; **c.** se le igualaron los impuestos a cualquier otro hotel existente entonces, además de que no regiría sobre él cualquier otro nuevo impuesto que se decretara en el futuro; **d.** que para servicio y recreo de sus huéspedes, el Estado le haría las carreteras a los volcanes Poás e Irazú (*La Nueva Prensa*, 31 octubre, p. 2).

Al respecto, pueden verse también las notas aparecidas en: *La Prensa*, 31 octubre, p. 2 / *La Nueva Prensa*, 3 noviembre, p. 4 / *Diario de Costa Rica*, 9 noviembre, p. 5 / *Diario de Costa Rica*, 10 noviembre, p. 4 / *Diario de Costa Rica*, 13 noviembre, p. 4 / *La Tribuna*, 13 noviembre, p. 5 / *La Tribuna*, 14 noviembre, p. 5 / *La Tribuna*, 16 noviembre, p. 2 / *Diario de Costa Rica*, 17 noviembre, p. 4 / *La Tribuna*, 17 noviembre, p. 5 / *La Tribuna*, 18 noviembre, p. 13.

El contrato APP contiene un artículo único en el que el contratista se compromete a construir “un edificio para hotel de estructura de acero y concreto que ofrezca el mayor número de seguridades (...)

	<p>en la esquina que forma la avenida Fernández Güell y la calle tercera sur”, y donde se establecen los compromisos del Gobierno. La administración se comprometía a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • construir carreteras que conectaran la capital con los volcanes Poás e Irazú, de modo que los visitantes pudieran acceder a estas consideradas maravillas naturales de Costa Rica. • exonerar de impuestos la compra de materiales y muebles para el establecimiento. • dar en concesión al Hotel, las Arcadas Nacionales. <p>El hotel, por su parte, se comprometía a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • construir y desarrollar el edificio (negocio propio). • ceder dos habitaciones de lujo por 20 años para que el gobierno alojase delegaciones extranjeras que visitaran el país. • servir solamente café nacional, principal producto propulsor de la economía nacional. <p>Vistos los planos presentados ante la Comisión de Vías Públicas, sus ingenieros concluyen que, además de ser sólo cuatro pliegos, estos son “muy defectuosos y hasta raquíticos”, que les faltan “las llamadas escaleras de escape para los casos de incendio o de temblores. (...) En cuanto a la fachada nada notable ni artístico se admira en el plano” y que, por eso, deben tales planos ser “rechazados definitivamente y pedir para la ciudad algo más estético y sobre todo más seguro” (<i>La Prensa</i>, 15 diciembre, p. 3).</p>
<p>1929</p>	<p>Ese año se hace público que el hotel tendrá un costo total de \$ 400.000.00, que será propiedad de Jiménez Ortiz, pero que la UFCo se haría cargo de la ejecución de la obra con sus ingenieros. Para ello, depositó de arranque \$ 200.000.00 al 6% anual y 2% de amortización, para luego completar el total.</p> <p>El ingeniero encargado de la obra, fue Víctor Sargent Lorenz, graduado en California, en 1911, y que era miembro de la American Society of Civil Engineers y de la Society American Militar Engineers. Había trabajado cuatro años en las obras del Canal de Panamá y construyó hospitales para la UFCo en Limón y en Trujillo, Honduras; fue Ingeniero de Puertos en República Dominicana, trabajó en África y en Oriente, y en Cuba y otras naciones sudamericanas dirigió grandes edificaciones. En los Estados Unidos, construyó el Asbery Park Stadium, en Nueva Jersey, y en Miami, Florida, construyó un gran hotel con técnicas similares a las que incorporó al Gran Hotel Costa Rica.</p> <p>Se trata de un sistema mixto de concreto armado y estructuras prefabricadas de acero, similar al adoptado en lugares altamente sísmicos como Japón y California, lo que le garantizaba también seguridad contra el fuego.</p> <p>El edificio, sostiene Lorenz, tendrá 5 pisos más sótano, y será de “arquitectura española”. Tendría 120 habitaciones con baños e inodoros independientes y servicio de agua fría y caliente; un comedor para 120 comensales, con salón de té, dos cantinas, un salón de baile, cuatro guardarropías; cuartos para radios y telégrafos, dos cocinas, lavandería y planta refrigeradora, todo alimentado con electricidad. (<i>La Tribuna</i>, 20 julio, pp. 1 y 6).</p> <p>En agosto, en visita de inspección a las obras del hotel, los ingenieros municipales señores Gutiérrez y Bertolini, dieron fe de que los planos constructivos eran satisfactorios en su grado de detalle. Lorenz por su parte, explicó que si originalmente la construcción iba a ser mixta, se había prescindido del uso del acero estructural prefabricado para brindarle más seguridad al edificio –cambio en el que se perdieron dos meses de tiempo en verano y tres mil dólares– y que, por esa razón, se construiría enteramente en concreto armado (<i>Diario de Costa Rica</i>, 18 agosto, p. 4).</p>
<p>1930</p>	<p>No obstante, aunque el diseño original del edificio tenía 5 pisos desde el inicio, ante los costos de construcción –muy posiblemente afectados ya por la crisis de octubre del año anterior en la Bolsa de Nueva York–, el empresario decide construir sólo hasta el 4º piso, que contiene habitaciones (su principal actividad), para empezar la explotación comercial del hotel, refinanciarse y continuar luego.</p> <p>Desde el punto de vista estético y arquitectónico, el resultado final fue un edificio que combina una volumetría que, aunque por su sencillez pueda pensarse que es “racionalista”, es muy probable que ello se deba más bien a la época de construcción, cuando iniciaba la Gran Depresión, lo que obligó al empresario y a la empresa constructora a reducir gastos en molduras y decoraciones de todo tipo.</p>

	<p>Si bien, el mismo Lorenz habló en su momento de que la obra sería de “arquitectura española” –lo que se conoce en la historiografía arquitectónica al uso como “neocolonial hispanoamericano”, tendencia estética entonces de moda en los Estados Unidos y Latinoamérica–, lo cierto es que eso sólo fue posible percibirlo en el 5º piso de la fachada publicada en el diario <i>La Tribuna</i>, el 20 julio de 1929 que, como está claro, no se construyó nunca; mientras que, en la realidad construida, sólo se encuentran rasgos de ello en la arcada norte que, frente a la plaza Mora Fernández, vino a sustituir a la Arcada original.</p> <p>Ahí, los arcos de medio punto en combinación con columnas salomónicas coronados por capiteles de corte barroco y decoraciones de falsa heráldica, son los rasgos más destacados de la tendencia en cuestión. Por lo demás, las escasas molduras existentes que podrían considerarse de índole neoclásico, obligan más bien a pensar en referencias igualmente barrocas en un diseño originalmente neocolonial hispanoamericano. Tal certeza aumenta cuando –como puede hacerse ahora–, se tiene acceso a parte de los planos originales y puede comprobarse cuántas más de esas decoraciones no se le realizaron al edificio en los cuatro pisos construidos, particularmente en el entorno de sus puertas y ventanas.</p> <p>Ese edificio, que hoy conocemos bien por las fotografías de época, fue el que bendijo monseñor Rafael Otón Castro, Arzobispo de Costa Rica, el día 15 de octubre de 1930 (<i>La Nueva Prensa</i>, 15 octubre, p. 5).</p> <p>Se inaugura el Gran Hotel Costa Rica, el 30 de octubre de 1930 con un baile de gala (<i>ABC</i>, 30 octubre, portada / <i>La Nueva Prensa</i>, 30 octubre, p. 4).</p>
1933	El hijo de Jiménez Ortiz, Luis Paulino Jiménez Montealegre, vuelve de estudiar ingeniería civil en Indiana, Estados Unidos.
1934	<p>Según José Joaquín Jiménez, ya recuperado financieramente, Luis Paulino Jiménez Ortiz encarga a su hijo que inicie la construcción del V piso previsto en los planos. Se construye entonces el llamado <i>Roof Garden</i>, y se planea la construcción de 2 <i>penthouse</i> y 2 oficinas en el ala norte, con el fin de generar rentas fijas.</p> <p>Se renta una oficina a la Radiográfica –entonces empresa privada de capital norteamericano–, que pide permiso para construir la torre que se incorpora al edificio mientras la empresa está rentando. Jiménez Ortiz ve la oportunidad comercial de aplicar de publicidad en la torre, y fue cuando se instaló el famoso anuncio de la Cerveza Selecta.</p>
Años 1940	Sale la Radiográfica y se elimina la torre, recuperándose la fachada anterior.
1946	Nace José Joaquín Jiménez, nieto de Jiménez Ortiz. Durante su temprana infancia, recorre, explora y se familiariza con el espacio y los detalles del hotel.
1956	Muere Luis Paulino Jiménez Ortiz. Lo sustituye en la gerencia su hermano Federico Jiménez Ortiz.
1964-1970	José Joaquín Jiménez sale del país a estudiar arquitectura. Vuelve regularmente de vacaciones.
1967-1968	Según el arquitecto José Joaquín Jiménez, en estos años Federico Jiménez Ortiz le comenta dos proyectos de actualización: uno realizado por Murillo Marcini, y otro derivado de una negociación con la familia Dent para asociarse y ampliar el hotel. El anteproyecto de esta última propuesta lo realiza la empresa DIPSA, con el arquitecto Carlos Manuel Escalante como encargado.
1969	Empieza el reacomodo de la empresa del GHCR, en el que la 2ª generación deja el negocio y se reestructura el capital accionario; pues entonces todos los hermanos tenían una quinta parte (eran 5). La redistribución implica que Manuel Jiménez de la Guardia ingresa como socio mayoritario y queda con el 20%, mientras que los 5 hermanos se reparten el 80% restante. A Jiménez de la Guardia lo sustituye eventualmente Rodolfo Jiménez Borbón. Son ellos quienes realizarán, más adelante, la primera venta.
1970-1972	<p>José Joaquín Jiménez regresa de estudiar arquitectura. Fallece el ingeniero Luis Paulino Jiménez Montealegre. José Joaquín Jiménez entra a formar parte de la Junta Directiva del GHCR. Como arquitecto, se le encomienda el diseño y la construcción de un nuevo salón de fiestas en el quinto piso.</p> <p>Según él: “En esa remodelación, conservé las fachadas de acuerdo con el diseño original. Recuerdo que en esa época estaba a punto de inaugurarse la Plaza de la Cultura y quería terminar la fachada este para que estuviera lista ese día, lo cual se logró (...). En los años 70, y antes de iniciarse estos trabajos de remodelación, visité las oficinas de la firma [encargada del diseño original] en Nueva York, pues nuestro encargado de mantenimiento, el ingeniero José Moya, todavía conservaba amistad con ingenieros de</p>

	<p>esa compañía y [que] me suministraron los planos originales de su archivo. Asimismo, me comentaron que ellos eran clientes y le hacían trabajos de arquitectura e ingeniería a la United Fruit Company (...).</p> <p>José Joaquín Jiménez sostiene que a lo largo del tiempo fueron huéspedes del 5º piso: Radiográfica, Bureau Road Company (constructora de la Interamericana), Mr. Fendel, un importador de tiras cómicas para <i>La Nación</i> (El pájaro loco, la pequeña Lulú, etc.) como representante del <i>NY Times</i>, los cubanos Antonio Guzmán y su señora, a quienes mudaron al Anexo del Hotel Costa Rica (hoy Hotel del Rey).</p>
1975	Las Arcadas son declaradas monumento histórico arquitectónico (decreto N° 4707-C, <i>La Gaceta</i> N° 74, 22/04/1975).
1977-1983	Se desarrollan en la media manzana al norte del Teatro Nacional, las obras constructivas de la Plaza de la Cultura que, además de esa área, abarcan la calle 3 sur entre las avenidas Central y 2ª, así como la plaza Juan Mora Fernández.
1988	La familia Jiménez vende el GHCR al norteamericano David Brower. No se traspasa la sociedad Gran Hotel Costa Rica (<i>La Prensa Libre</i> , 29 setiembre, p. 2).
1990-1995	<p>Ya bajo el nuevo propietario, se construye la nueva versión del 5º piso, esta vez con diseño de los arquitectos Jorge Cotera y Adela Chavarría. Se remodela la Plaza Juan Mora Fernández, creando un acceso vehicular privado para el hotel y reubicando en consecuencia el monumento al prócer.</p> <p>El señor Brower manda a pintar de amarillo el hotel, inspirado en un hotel-casino caribeño que visitó.</p>
2003	El Centro de Patrimonio del Ministerio de Cultura supervisa la labor de restauración del hotel. Se restauró el edificio de Las Arcadas, se rescataron los pisos originales, se construyeron un nuevo bar, una nueva cafetería y un nuevo restaurante, se instalaron un centro de entretenimiento y un gimnasio, y se redecoró el hotel, rescatando muchos de los elementos originales.
2004	El GHCR es declarado patrimonio histórico-arquitectónico de Costa Rica, al considerarse a este “edificio testimonio urbano del San José de la primera mitad del siglo XX y promotor de la naciente industria turística nacional” (Decreto N° 32189-C, <i>La Gaceta</i> N° 16, 24/01/05). Único hotel con esa distinción.
2006	Erick Gutiérrez Rojas, gerente general del GHCR denuncia ante el Centro de Patrimonio, la “agresión al patrimonio arquitectónico e histórico” que resultaría de la potencial compra del centro comercial Las Arcadas para erigir un hotel inteligente de 9 pisos, por parte un grupo de inversionistas extranjeros representado por el Grupo San José.
2011	El hotel se asocia con la cadena norteamericana <i>Choice Hotels International</i> con su marca <i>Ascend Collection</i> . El hotel pasa a llamarse <i>Gran Hotel Costa Rica Ascend Collection</i> . El propietario hace una inversión de \$500.000.00 actualizando diversos aspectos del edificio (“Hotel Costa Rica operará en el segmento ‘boutique’”. <i>La Nación</i> : http://www.nacion.com/economia/Hotel-Costa-Rica-segmento-boutique_0_1224077694.html [2017, 30 junio]).
2013	<p>Tras un año y medio de negociaciones, se firma la venta del hotel al actual grupo desarrollador <i>Elite Hotels Resorts</i> por parte del dueño anterior, Erik Gutiérrez. Fuentes no verificadas, mencionaron que la operación podría haber ascendido a los \$15 millones de dólares.</p> <p>Dicha empresa se propuso pasar de un hotel 3 estrellas, con 107 habitaciones y un costo de \$68.00 con impuestos y desayuno incluido, a un hotel tipo boutique de 80 habitaciones, enfocado, sobre todo, a los viajeros de placer y algunos corporativos que buscan hoteles de lujo y cinco estrellas.</p> <p>Abajo únicamente quedaría una entrada con dos elevadores para conducir a la recepción, a un lodge tipo bar con un restaurante; se mantendría casi en su totalidad el salón principal del quinto piso, al que sumarían el lobby, el bar, un gimnasio y un <i>lodge</i> ejecutivo para desayunos y tardes de tragos, etc.</p> <p>La fachada quedaría más o menos igual, y las arcadas se convertirán en un restaurante nuevo, como segunda opción para el cliente de almuerzos y cenas (“Gran Hotel Costa Rica se remodela y será cinco estrellas cuando abra a finales del 2017”. <i>El Financiero</i>: http://www.elfinancierocr.com/negocios/Gran_Hotel_Costa_Rica-Sandor_Tupi-Hilton_Hotels-hoteles_0_1019298066.html [2017, 30 junio]).</p>
2015	El Gran Hotel Costa Rica cierra sus puertas.
2016	Se anuncia la remodelación con miras a convertir el hotel en uno de perfil 5 estrellas. Inicia el proceso de acompañamiento por parte del Centro de Patrimonio.
2017	Se inicia el actual proceso de remodelación.

Distribución de espacios del GHCR

Dependencia	Descripción antes de la remodelación actual
Sótano	Se encuentran la cocina, la planta refrigeradora, la lavandería, la bodega y una fábrica de hielo.
Primer piso	Se ubican el vestíbulo, un salón para el té, un salón recepción, un comedor, una cantina, una barbería y seis puestos de comercio.
Otros tres pisos	Dos apartamentos de lujo y cuarenta habitaciones con baño independiente.
Cuarto piso	Suite presidencial John F. Kennedy, donde se alojó el mandatario estadounidense.
Quinto piso	Originalmente era una terraza con un salón para la celebración de grandes bailes, que fue eliminado al desaparecer la realización de este tipo de eventos sociales. Sucesivas remodelaciones lo sustituyeron.

Otros elementos de valor patrimonial:

Elementos constructivos y decorativos hechos en maderas repujadas o trabajadas con gubias. El piano de cola. Vitrina de lobby a la izquierda en la que se guardaba la colección de objetos indígenas de Luis Paulino Jiménez. Pisos de caoba del comedor. Pinturas españolas de gran formato. Vajilla de plata con el logotipo del Hotel. La suite donde se alojó el presidente estadounidense John F. Kennedy, durante su visita al país en 1963.

Otros referentes de su entorno urbano:

Edificio de las **Arcadas Nacionales**, construido en 1902, es diseño del ingeniero arquitecto costarricense Jaime Carranza Aguilar. Se trata de un pasaje formado por un pasaje rodeado por una serie de arcos de arquitectura neoclásica de orden jónico, construido en ladrillo, como complemento del Teatro Nacional, pues conectaba la avenida 2 con la calle 3, de frente a su boletería.

Más antiguas que el hotel, pues, no forman parte de él, pero le fueron dadas en concesión por el gobierno de Cleto González Víquez, en 1928, de modo que éste las administra. Al formar una escuadra con el edificio del Hotel y abrazar la plaza Juan Mora Fernández, durante décadas las Arcadas fueron una zona de libre tránsito para el público josefino, y en ellas se realizaban exposiciones de arte y en su ala norte hubo una cafetería. El uso privado que le dio el GHCR durante años, ha sido molestia para algunos josefinos que las saben públicas.

Algo parecido ocurre con el **Monumento a Juan Mora Fernández**—obra del escultor francés Charles Raoul Verlet—reubicado en la última remodelación de la plaza que lleva su nombre, realizada precisamente para dotar al GHCR de un acceso directo y exclusivo, a costa del espacio público de la plaza en cuestión que, de paso, es propiedad del proyecto Plaza de la Cultura/Museos del Banco Central. Por su parte, la ubicación original del monumento, en el centro de la plaza y con la figura del prócer mirando al este, en correspondencia con el eje de simetría del Teatro Nacional, tenía un claro sentido simbólico que, tras la reubicación dicha, se ha perdido.

(Elaborado por Sylvie Durán a partir de fuentes varias, al 14062017.
Revisado por el arquitecto Andrés Fernández a partir de fuentes primarias, al 30062017).